

2016



Anuario Flor de Ceibo #9 - 2016 / ISSN 2301-1645

Anuario

Flor de Ceibo





4 Análisis de la evaluación estudiantil en 2016

La evaluación académica de los estudiantes, de la cual depende la acreditación del curso, se realiza en los grupos y está a cargo del docente. Se corresponde los objetivos de Flor de Ceibo y en particular con los objetivos específicos y contenidos desarrollados durante el trabajo en el grupo.

Adicionalmente, desde 2009 y a partir de la sugerencia de la Comisión Sectorial de Enseñanza, se realiza una encuesta individual y anónima a los estudiantes para relevar su evaluación sobre el Proyecto, sobre el desempeño de los docentes y a partir de 2012 se incluye también una autoevaluación sobre su participación en el Proyecto. La encuesta se implementa a través de la plataforma EVA y solamente pueden participar los estudiantes matriculados en el curso correspondiente a ese año. En 2016 completaron la evaluación 293 estudiantes.

A continuación se presenta el análisis de las respuestas en los diferentes aspectos contemplados en la encuesta.

4.1 Aportes a la formación de grado

El aporte a la formación de grado de los estudiantes fue relevado a través de una escala de 5 puntos (de malo a muy bueno), complementándose con preguntas abiertas para ampliar la información.

Tal como se muestra en el resumen de las respuestas (Ilustración 5), el 80% de los estudiantes calificaron el aporte de Flor de Ceibo a su formación como bueno o muy bueno, con un mayor porcentaje de estudiantes que respondieron muy bueno (41%), mientras que la mitad de la escala, aceptable, fue mencionada por el 15%. Las evaluaciones negativas representaron el 5%, 14 estudiantes, de los cuales 3 lo califican como malo. En las respuestas de estos estudiantes se pudo observar que manifiestan una buena valoración de su docente y reconocen aprendizajes relevantes en aspectos como las salidas de campo. En esos casos, las razones para esta valoración negativa se relacionan con que el trabajo en la comunidad fue menor del esperado y algunas observaciones en cuanto a la planificación de las actividades.

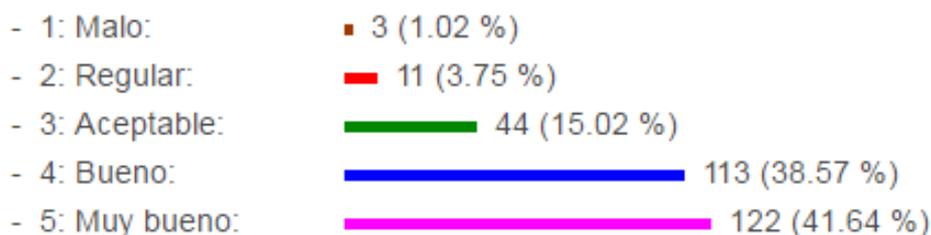
En cuanto a los aportes al desarrollo personal, los porcentajes de bueno y muy bueno son levemente superiores (83%), con mayor incidencia del muy bueno (46%).

El 78% de los estudiantes entendieron que Flor de Ceibo cumplió con sus expectativas iniciales en un rango de bueno (38%) y muy bueno (42%).

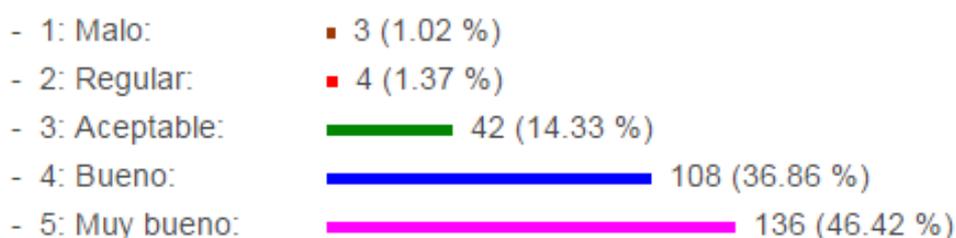


Ilustración 5: Aporte de Flor de Ceibo a la formación

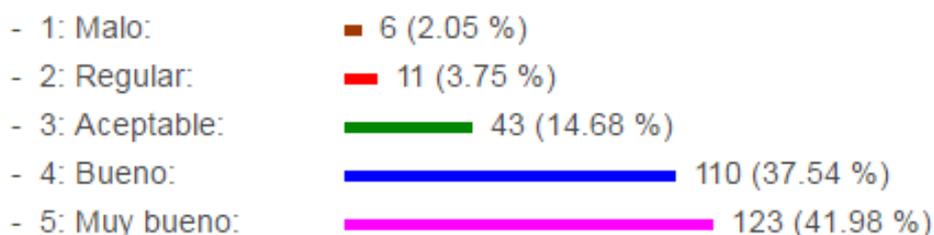
(j) Aporte de la formación recibida en el marco de Flor de Ceibo



(j) Aporte al desarrollo personal de la participación en Flor de Ceibo



(j) En qué medida el proyecto cumple con sus expectativas iniciales



El relevamiento sobre el aporte a la formación se complementó con una pregunta abierta, donde se solicitó a los estudiantes que especificaran cuáles habían sido los aportes conceptuales, metodológicos o prácticos a su formación. En primer lugar (54 menciones, el 17% de las respuestas) se destacaron aportes teóricos en temáticas específicas vinculadas al plan de trabajo de cada grupo como por ejemplo, nociones en torno la discapacidad, tercera edad, la importancia de la sala de espera en la atención a la salud y otros conceptos vinculados al proyecto que llevaron adelante. El mismo porcentaje (17%) hizo referencia a los aportes metodológicos, mencionando específicamente las técnicas utilizadas en la intervención, la planificación de las actividades, las técnicas de grupo, de evaluación o la realización de talleres (17%). En segundo lugar (12%), los estudiantes destacaron conceptos del plan de formación general de todos los grupos, como por ejemplo alfabetización digital, sociedad en red o de la información y el conocimiento, entre otras. En tercer lugar (11%)



destacaron el trabajo multidisciplinario e interdisciplinario, tanto en la práctica como desde el abordaje teórico. En quinto lugar, de acuerdo con la cantidad de veces que fue mencionado (8%), la formación tecnológica, haciendo referencia al uso de robots, sensores o programas con que se trabajó. Con el mismo porcentaje se mencionó la experiencia del trabajo grupal y la adquisición de competencias para el trabajo en equipo y los aprendizajes en tareas de investigación, donde con mayor frecuencia se mencionan técnicas específicas de investigación cualitativa. También se destacaron como aprendizajes, el trabajo con niños y en general el trabajo de campo y la extensión universitaria (7%%). Finalmente, un grupo de estudiantes menciona aprendizajes específicos vinculados con la carrera que está cursando (4%).

4.2 Fortalezas y debilidades de Flor de Ceibo

La percepción de los estudiantes en cuanto a las fortalezas y debilidades del Proyecto en 2016 se recogió a través de preguntas abiertas. Para la sistematización, se categorizaron las respuestas de acuerdo a los conceptos mencionados con mayor frecuencia y se observan en las ilustraciones 6 y 7.

En relación a las fortalezas de Flor de Ceibo, y en concordancia con las evaluaciones realizadas en años anteriores, se distinguen en primer lugar la conformación interdisciplinaria y el trabajo en equipo. Desde el discurso de los estudiantes se enfatiza en la “posibilidad de integrar diversas áreas de conocimiento”, “conocer nuevas perspectivas”, “negociar en la planificación de actividades”, “se generan nuevos conocimientos con los compañeros, el docente y la práctica”, se alude a un espacio donde “los estudiantes pudimos volcar nuestros conocimientos de forma integrada”. Se destaca asimismo el trabajo de campo, con la comunidad y la experiencia de la práctica. En este sentido, los estudiantes expresan que el trabajo en territorio “permite bajar a la práctica nuestro marco de referencia teórico”, “posibilita el aprendizaje y brinda herramientas para trabajar en la sociedad”, se experimenta “el trabajo en equipo en la practica, y no solo en la articulación teórica que se da en otros formatos académicos”. Asimismo se identifican aprendizajes específicos en relación a la población con que se trabajó, por ejemplo, brindando “herramientas para realizar actividades con niños”, con “población vulnerable”, “con niños con discapacidad visual valorando sus capacidades individuales”. También se valoró el rol y disponibilidad docente, tanto en aportes conceptuales como “el permanente monitoreo y seguimiento del trabajo en territorio”. Otros aspectos señalados fueron: los aspectos organizativos, la planificación del curso y actividades, la importancia de adquirir habilidades en el manejo de tecnologías pertinentes a los objetivos del plan de trabajo, el clima grupal, el carácter participativo del proyecto, los resultados alcanzados y los recursos materiales.



Ilustración 6: Fortalezas de Flor de Ceibo identificadas por los estudiantes en 2016



En cuanto a las debilidades, las opiniones fueron más dispersas y a su vez se contó con un menor número de respuestas, por lo que se agruparon (ilustración 7) las más frecuentes y que contaron con por lo menos cuatro menciones. Las debilidades señaladas en 2016 refirieron a la escasez de recursos (la mayoría se refería las computadoras con que contaba el Proyecto), algunos mencionaban que se requería mayor carga horaria o mayor cantidad de salidas a campo y en porcentaje menor opinaron que la carga horaria era muy alta.

Otros aspectos señalados tienen que ver con cuestiones organizativas, tales como articular los horarios de salida a campo con la carga horaria de sus carreras de base, dispar nivel de compromiso entre los estudiantes del grupo, poca difusión del Proyecto en la Universidad, dificultades en la organización o distribución de tareas e insuficiente preparación para el abordaje de algunas temáticas específicas. Por último, se especifican los aspectos que fueron mencionados por un estudiante: “pocos créditos, faltó articular mejor la clase y actividades de campo, los objetivos claros pero incertidumbre sobre cómo llevarlos a cabo, exigencias diferentes en los grupos, falta vincular con la carrera, los docentes deberían exigir más, necesidad de profundizar lo teórico, poca discusión”.



Ilustración 7: Debilidades de Flor de Ceibo identificadas por los estudiantes en 2016



4.3 Evaluación a los docentes

La evaluación del desempeño docente realizadas por los estudiantes comprende algunas dimensiones de las tareas: asistencia y puntualidad en las reuniones grupales, participación en las salidas de campo, cumplimiento de compromisos con la comunidad, capacidad de planificación y organización para las salidas a campo, claridad en cuanto a los objetivos propuestos, capacidad de generar condiciones para la realización de la tarea y para propiciar la reflexión y trabajo grupal.

En términos generales, la evaluación expresa un importante nivel de satisfacción con el equipo docente, donde los puntajes atribuidos a bueno y muy bueno se ubican entre el 83% y 90%, con una diferencia significativa a favor del muy bueno como se representa en la Ilustración 8.

En las preguntas abiertas, donde se pide una valoración general del docente se destaca que los estudiantes valoran en forma positiva, además de la propuesta académica, la capacidad de escucha y de generar propuestas participativas en la línea de aprendizaje activo. Asimismo se observa que los docentes tienen un rol importante en cuanto a guía de actividades prácticas, tanto en las observaciones mientras se desarrollan las actividades, como en la contención del grupo frente a las ansiedades que se despliegan en las salidas a



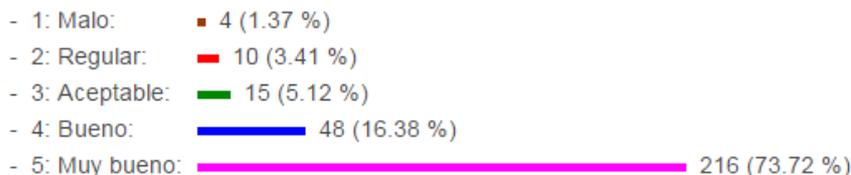
campo.

En la Ilustración 8 se puede observar la distribución completa de las respuestas donde se señalan la cantidad de estudiantes que optaron por cada puntuación de la escala y los porcentajes relativos.

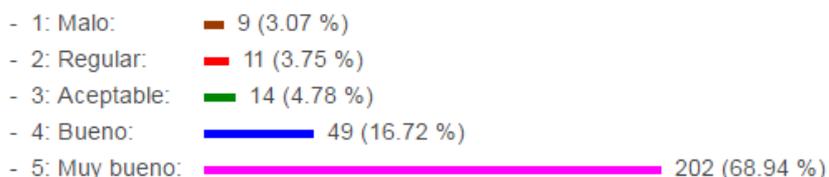


Ilustración 8: Evaluación global del desempeño docente

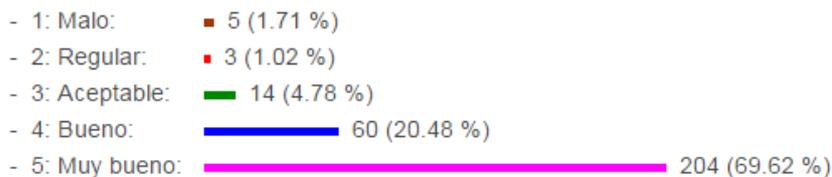
(i) Cumple con las reuniones y horarios previstos



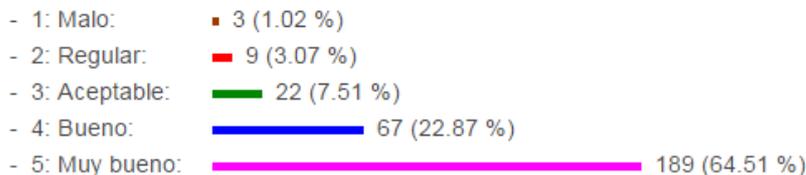
(j) Participa de las salidas de campo



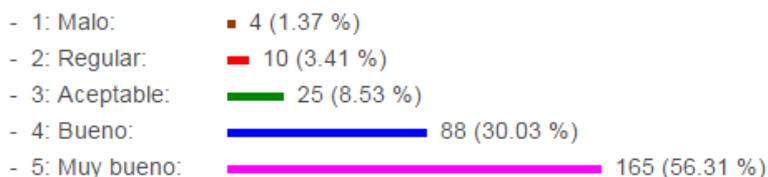
(k) Cumple con los compromisos previstos con la comunidad



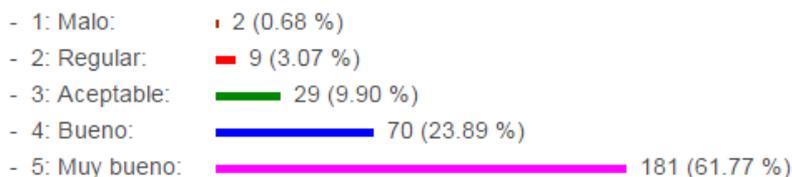
(l) Las actividades y salidas son organizadas y planificadas



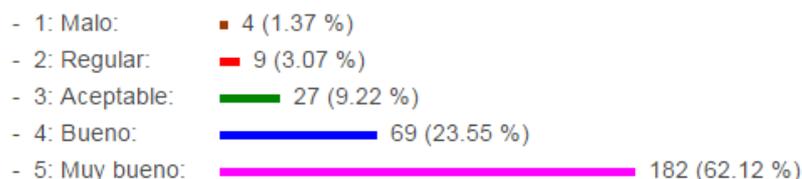
(m) Las actividades y salidas cuentan con objetivos claros



(n) Contribuye a generar las condiciones de trabajo necesarias para el desarrollo de la tarea



(o) Facilita la reflexion y el intercambio grupal





4.4 Auto evaluación de los estudiantes

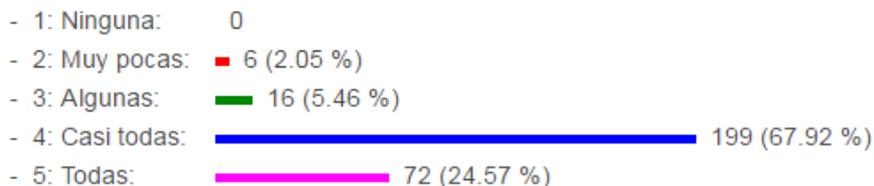
El formulario anónimo de evaluación contempla la percepción de los estudiantes en cuanto a algunos aspectos de su desempeño en el curso: la asistencia semanal al grupo, la asistencia a las salidas a campo, la participación en las instancias grupales, el interés y la motivación, la realización de registros de las actividades desarrolladas. Los datos recabados utilizando una escala de 1 a 5 se muestran en la Ilustración 9.

A través de las respuestas, se puede observar la participación activa de los estudiantes en todas las instancias del proyecto. La dimensión que cuenta con menor participación es la que pregunta por el registro de actividades y se debe a que los grupos organizaban esta tarea adjudicándola a uno o dos integrantes de cada subgrupo.

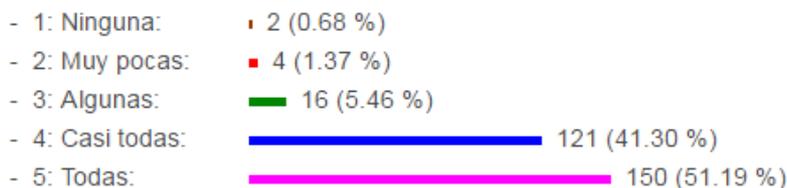


Ilustración 9: Autoevaluación estudiantil

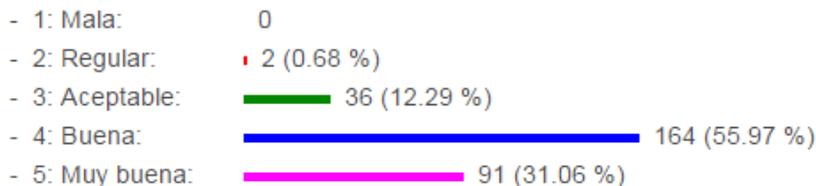
() ¿Cómo evaluarías tu asistencia a las reuniones semanales de grupo?



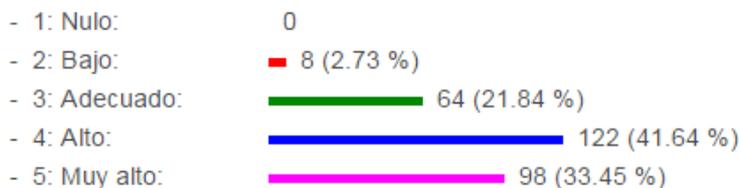
() ¿Cómo evaluarías tu asistencia a las actividades en territorio?



() ¿Cómo evaluarías tu participación dentro de tu grupo?



() ¿Cómo evaluarías tu interés y motivación con respecto al proyecto Flor de Ceibo?



() ¿Cómo evaluarías tu desempeño en la realización de registros, protocolos e informes asignados?

